

# González #6

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE,  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

lunes 27 de agosto, 2007

ENVIADO A [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com) POR Estudiantes Informados

## PESADILLAS EQUINAS EN LAS ESQUINAS \*

Con el plausible propósito de recaudar fondos para las viudas y los huérfanos de los policías colombianos “que han muerto en cumplimiento del deber”, la Fundación Corazón Verde nos regala por estos días en Bogotá un espectáculo de veras espeluznante. Se llama, como ya muchos sabrán, Equus Arte. En años anteriores hubo otro par de engendros de naturaleza parecida: el uno, muy mariposeado, se llamaba AnimArte, el otro, muy ramificado, se llamaba ArborizArte.

Sólo que este es peor. En esta ocasión son 74 caballos de tamaño natural hechos en fibra de vidrio los cuales, como es costumbre entre los de la especie, andan en manada. Primero estuvieron en la Plaza de Bolívar (últimamente al pobre Libertador le está tocando tragarse muchos sapos a lo largo y a lo ancho de las antiguas republicas que liberó), ahora están en el Parque de la 93 y luego irán a regar boñiga metafísica a la Zona T, a la Zona G, la Plaza de Usaquén, la Avenida Chile, Teleport, al Seminario Mayor y, por último, al Centro Comercial Andino. El lema de la exposición es: “Una leyenda que construye esperanza”. Al leer esto, uno se pregunta si la esperanza sí estará fabricada con componentes tan feos.

Los organizadores citan “la equitación renacentista” de “alta escuela” y nos aseguran que en estos corceles congelados nos permitirán admirar “el arte ecuestre en su máxima perfección sin perder la perspectiva de nobleza y gallardía”. Incluso, como para refregarnos el pasado colonial nos dicen que “la Plaza [de Bolívar] se convertirá en un escenario similar a los de la antigua realeza española”.

Lo que no explican es que mientras un caballo de carne y hueso puede ser bello y elegante si está bien entrenado y lo monta un jinete experto o si simplemente está dando brincos en un potrero, otrote fibra de vidrio, inerte, inexpresivo, con los ojos apenas insinuados y sin pelos en las orejas, como los que quién sabe que desocupado artesano confeccionó para ellos, es sencillamente un pegote.

Muchos artistas del país, algunos de ellos prestigiosos, quién sabe por qué razón aceptaron hacer de palafreneros de estas bestias aburridas, así que entre los 74 caballos hay patiestirados y paticortico, con alas y sin alas, con puntillas y sin puntillas, perforados y sin perforar, numerados y sin numerar, lacados y sin lacar, encadenados y sin encadenar, con pájaros y sin pájaros, con rombos y sin rombos, con cola y mochos, enrazados de guerrero y griego (¡centauros!) y puramente animales, condecorados y sin condecorar, con palomas y sin palomas, colorinchudos y un poco menos colorinchudos, con mensajes a favor de los gays y machistas, anaranjados y menos anaranjados, acebrados y cualquier cosa que sea lo contrario, uribistas (o sea criados en “El Ubérrimo”) y antiuribistas (con letreros en

ese sentido), frutados y floreados, plateados y dorados, precolumbinos y poscolumbinos, japoneses y achinados, andinos y ¿costeños?, con bodies de canutillos y en cueros, afectados por una mina y sin afectar.

Sintetizando, hay unos espantosos y otros que simplemente son banales.

La tapa son dos caballos decorados en homenaje: uno dizque gaudiano, o sea inspirado en el místico arquitecto catalán Antonio Gaudí, y el otro picassiano, o sea con el cuello torcido.

Cada uno de estos artistas debe tener en estos momentos un agudo dolor de cabeza allá en su tumba.

Al ver algo como Equus Arte uno se reafirma en la triste convicción de que el mundo contemporáneo hace mucho dejo de respetar a sus artistas, y que anda empeñado en desmoralizarlos a como dé lugar, reclutándolos para las más variadas operaciones de comando, Sólo que el arte no sirve para lo que se lo quiere utilizar, que es detener la invasión en Irak o la propagación del sida, renovar las doctrinas contra el Establecimiento, concienciar a la población sobre las falencias del capitalismo salvaje o dotar de camisas blancas a los desplazados. Por supuesto que visto Equus Arte está muy claro que tampoco sirve para ayudar al Estado colombiano a cumplir con sus deberes ineludibles. En síntesis, el arte no sirve para hacer mandados. Lo de menos es que se canalice por esta vía ecuestre un dinero para las viudas y los huérfanos de los policías, pues ese mismo dinero se podría canalizar por otras vías de gusto menos cuestionable. Al fin y al cabo las viudas y los huérfanos lo que quieren es bienestar, venga de donde venga. Para ayudarles no sería necesario corromper al público de esa forma, edulcorando el ambiente con esos caballitos triviales.

Surge, por lo demás, un problema bastante peliagudo y que se puede comprobar mientras uno hace la ronda del establo: a mucha gente le gustan estos caballos. Tanto es así que un redactor anónimo de *El Tiempo* nos dice que Equus Arte es “una razón más para amar al país”. ¿Qué hace uno ante esto?, ¿pide asilo estético en otro país menos menso y bienpensante? El pensamiento no resulta despreciable y es una lástima que la categoría de opresión estética no esté contemplada en los tratados internacionales. De repente, con el dolor de patria doblemente agudizado y sin una salida clara, uno recuerda que en el Parque de la 93 venden unos chocolates muy buenos, así que va y compra una caja. Acto seguido, con un chocolate en la mano, recuerda que también es posible tener paciencia pues estas pesadillas, al igual que las de años anteriores, pasarán. Claro que la Fundación Corazón Verde no descansa en sus empeños y ya está pensando en su show de 2010 o 2011. Muy seguramente lo llamarán EspantArte y consistirá en pedirles a los mismos artistas desmoralizados que participaron en esta ocasión que vistan unos fantasmas de miriñaque o tal vez le pongan DesportillArte y el mandado consista en redecorar la agrietada ánfora de la patria.

PS: por respeto a nuestros lectores, nos abstenemos de publicar fotos de la horrenda exposición.

\* Artículo tomado de la revista *El Malpensante* # 80; en el artículo original no aparece el nombre de quién lo escribe.

## El Acertijo o La Adivinanza de los Talleres

[fragmento]

“Cuando el rojo del sol naciente  
cayó sobre el verde y oro  
nuestro padre Adán  
se sentó bajo el árbol  
y escarbó con un palo en el suelo.  
Y el primer tosco dibujo  
que vio el mundo  
fue el gozo de su fuerte corazón  
hasta que el demonio  
susurró tras las hojas  
es hermoso  
pero, ¿es arte?  
[...]

La historia es tan vieja como el árbol del Edén  
y nueva, como un diente de leche.  
Todo hombre sabe,  
en cuanto le sale el bigote  
que es el dueño del arte  
y de la verdad.  
Y cada hombre oye  
al llegar el ocaso  
el latir de su corazón agonizante  
un redoble diabólico  
en el oscuro ventanal  
Es hermoso pero, ¿es arte?”

—Rudyard Kipling

Si desea estar con González, envíe su colaboración al correo electrónico: [hojagonzalez@gmail.com](mailto:hojagonzalez@gmail.com)  
González publica lo que se quiera hacer público. La única regla es usar un nombre, un apellido y aceptar las limitaciones de una hoja de papel. Esta hoja circula al comienzo de cada semana del período académico de clases.

# SE BUSCAN



Obr\_s, trabaj\_s, proyect\_s que distorcionen los límites del GÉNERO y que propongan problematic\_s alrededor de est\_s.

Informes:

Lina Castañeda Bonilla

li-casta@uniandes.edu.co

lina.castaneda.bonilla@gmail.com

## ESTA SEMANA

comienza el ciclo de conferencias

**DETOUR**

DERIVAS Y RECORRIDOS POR DOCUMENTA 12, MDE07,  
MÜNSTER07 Y LA BIENAL DE VENEZIA

**LUNES 27 DE AGOSTO / R 209 / 6 P.M.**

EL FORMATO DE LAS GRANDES EXPOSICIONES / Mariangela Méndez

DERIVAS POR DOCUMENTA 12 Y MUNSTER 07 / Jaime Iregui

